



Rincón de la Historia
Artículo español

El Hospital de Santiago de Cuenca. Una institución con 800 años de historia

The Hospital de Santiago in Cuenca: an institution with 800 years history

Julián Solís García del Pozo

Servicio de Medicina Interna. Hospital de Villarrobledo, Albacete, España

Resumen

El Hospital de Santiago de la ciudad de Cuenca es una de las instituciones asistenciales españolas que ha mantenido durante un tiempo más prolongado su actividad. Inicialmente concebido como una institución para la redención de cautivos en una zona fronteriza del reino de Castilla con Al-Andalus, posteriormente funcionó como hospital para pobres enfermos, manteniendo su actividad asistencial a pesar de las diferentes destrucciones por las que ha pasado el edificio a lo largo de su historia, funcionando en la actualidad como residencia de ancianos.

Actualmente los estudios históricos sobre los hospitales han extendido su campo de actuación saliendo del ámbito exclusivo del funcionamiento institucional y adentrándose en terrenos tan sugerentes como la relación del hospital con el entorno político, religioso, social y económico. Desde este punto de vista el hospital de Cuenca es todavía un terreno poco explorado para estudiar estas relaciones en una ciudad del interior español durante gran parte de las etapas históricas que ha atravesado, y especialmente a partir de la Edad Moderna.

PALABRAS CLAVE

hospital; historia de la medicina; sanidad

Abstract

The Hospital de Santiago in the city of Cuenca is one of the Spanish healthcare institutions that has maintained its activity for a longer time. Initially, this hospital was an institution for the redemption of captives in a border area of the kingdom of Castile with Al-Andalus, later it functioned as a hospital for the sick poor, maintaining its assistance activity despite the different destructions that the building has gone throughout its history. Currently, the hospital is a geriatric residence.

Historical studies on hospitals have extended their scope of action, leaving the particular scope of institutional functioning and entering into areas as the hospital's relationship with the political, religious, social and economic environment. From this point of view, the hospital in Cuenca is still a little-explored ground to study these relationships in a city in interior Spain during a large part of the historical stages it has gone through, and especially from the Modern Age.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: julianeloysois@gmail.com (Julián Solís García del Pozo).

Recibido el 28 de diciembre de 2017; aceptado el 8 de enero de 2018.



KEYWORDS

hospital; history of medicine; health

Introducción

La historia de los hospitales ha experimentado un enorme auge en los últimos años. El estudio de los hospitales urbanos y periurbanos ha conocido además una auténtica renovación, superándose el recurso a la mera descripción de las instituciones y su funcionamiento interno, para abordar el complejo mundo de sus relaciones con el entorno social, político, religioso y con las diferentes mentalidades en los variados momentos históricos que han atravesado.

Entre las instituciones asistenciales de una más prolongada existencia está el Hospital de Santiago de la ciudad de Cuenca. Su vida se extiende desde su fundación en el siglo XII, hasta el siglo XX momento en el que cesan sus funciones hospitalarias, aunque manteniéndose en funciones asistenciales al convertirse en residencia de ancianos. Pero a pesar de esta prolongada trayectoria, sigue siendo una institución muy poco estudiada. Por otra parte este hospital y la ciudad de Cuenca puede ser un lugar privilegiado para el estudio de una institución asistencial en relación a la pobreza y el ejercicio de la caridad en una ciudad de la España interior, ya que ha sido la principal institución con esta función en Cuenca durante siglos. Por tanto, el objetivo del presente trabajo es la revisión de lo que se conoce de este hospital a partir de las investigaciones previas, y mostrar si es posible, la importancia del ambiente político y cultural a lo largo del tiempo en la asistencia prestada por esta institución.

Localización

El hospital está localizado sobre una zona elevada cerca de la confluencia de los ríos Júcar y Huécar (Figura 1). En el momento de su construcción se localizaba en el extrarradio de la ciudad. Fue el rey Alfonso VIII quien promovió la construcción del hospital para la redención de cautivos, entregándolo a la orden de Santiago como premio a la participación de esta orden en la conquista de la ciudad. La localización en el extrarradio de la ciudad y cerca del cauce del río Júcar, le permitió tener acceso al agua y a la vez disponer del terreno suficiente para su construcción, en una ciudad con una topografía tan característica como la de Cuenca.



Figura 1. Localización del Hospital de Santiago en la ciudad de Cuenca (imagen elaborada a partir del visor de Google maps)

Ya desde época medieval, se buscaba que la ubicación de los hospitales fuera la adecuada para la ciudad y desde el punto de vista sanitario. De esta manera se solía buscar un lugar bien ventilado, generalmente en los suburbios, que además estuviera cercano a las puertas de entrada de la ciudad y próximos a las vías de comunicación como puentes o caminos ⁽¹⁻³⁾. Esta circunstancia se cumplía en el Hospital de Santiago, edificado sobre una elevación del terreno, extramuros de la ciudad, y con acceso a la ciudad por la puerta de Huete. Varios siglos después se continuarán citando estas condiciones de ubicación como ideales. John Howard en 1791 citaba entre las condiciones para que un hospital sea considerado como buen hospital que tuviera “situación al final de la ciudad mirando al campo, donde no haya ni agua pantanosa, ni talleres que produzcan ruido o suciedad en el agua o en el aire, ni mataderos ni cementerios. Salas altas y bien ventiladas. Gran patio interior que permita pasear a los convalecientes. Separación de hombres y mujeres....”⁽⁴⁾, condiciones que cumplía este desde mucho antes del siglo XVIII.

Como contrapartida, esta localización tendría también sus riesgos al estar más expuesto a los ataques en una zona de frontera como era Cuenca tras la reconquista. La ubicación del hospital en un cerro sobre la puerta de Huete, desde el que se dominaban parte de los barrios intramuros, explica su utilización por invasores de todo tiempo. Parece que en 1449 fue uno de los bastiones que utilizaron las tropas aragonesas que ayudaban a los Hurtado de Mendoza en su lucha por el control de la ciudad. Entonces el hospital fue destruido por completo a excepción de su iglesia. Posteriormente durante la guerra de sucesión, la iglesia del hospital quedó destruida tras la toma de la ciudad por tropas el archiduque Carlos. Durante el asedio y la posterior ocupación se causaron también muchos daños a otras iglesias y edificaciones monásticas de la ciudad. Dos meses después, estos soldados fueron desalojados por las tropas del futuro Felipe V ⁽⁵⁾. Posteriormente, durante la Guerra de la Independencia, el edificio sufrió un incendio al ser usado por las tropas napoleónicas que llegaron a la ciudad, salvándose la fachada principal del edificio.

A pesar de todas estas destrucciones con sus reconstrucciones posteriores, el hospital ha continuado realizando labores asistenciales hasta el momento actual, que funciona como residencia de ancianos. El edificio se declaró bien de interés cultural mediante publicación en el Boletín Oficial del Estado el día 07 de diciembre del 1999 ⁽⁶⁾.

El edificio

Como ya se ha comentado, el Hospital tiene su origen en el siglo XII tras la conquista de Cuenca por Alfonso VIII. Este rey promovió la construcción del hospital para la redención de cautivos para la Orden militar de Santiago, en recompensa por el importante papel jugado por los caballeros de esta orden en la conquista. Según la tradición, el origen del hospital estaría en la donación al maestro de la Orden en 1182 de varias casas situadas en un altozano próximo a las confluencias de los ríos Júcar y Huécar realizada por los caballeros Tello Pérez y Pedro Rodríguez. Al ir desplazándose la frontera al sur, el hospital fue transformándose en una casa-albergue de pobres con funciones más afines al de un hospital medieval, al igual que otros centros de redención de cautivos con la progresión de la conquista cristiana. Olga Pérez Monzón relata que el hospital fue destruido a mediados del siglo XV por tropas aragonesas y navarras que invadieron la ciudad ⁽⁷⁾. Como ya se ha comentado, su localización extramuros de la ciudad y sobre una elevación del terreno, hicieron del edificio una zona estratégica que hacía probable su uso en este tipo de sucesos bélicos. El hospital fue reconstruido durante el siglo XVI. Fue durante el reinado de Felipe III a principios del siglo XVII cuando se proyectó y construyó la fachada principal, obra del arquitecto Francisco de Mora. Aunque el hospital precisó ser reconstruido nuevamente en el siglo XIX tras el incendio durante la ocupación napoleónica que lo destruyó casi totalmente, se salvó la fachada principal mencionada y que es la que actualmente podemos contemplar. La iglesia sin embargo tuvo que ser reconstruida durante el siglo XIX. Desde 1877 la congregación religiosa de las Hermanas Hijas de la Caridad administra el hospital. Por orden ministerial de 5 de julio de 1912 el centro se clasifica como benéfico social. Por fin en 1993 cesa en sus funciones hospitalarias aunque mantiene funciones asistenciales actualmente como residencia de ancianos.

El edificio que se reconstruyó en el siglo XVI estaba compuesto de un edificio civil (el hospital) y otro religioso (la iglesia). El hospital, al igual que actualmente, tenía planta cuadrangular con un patio que articulaba el espacio alrededor de él ⁽⁷⁾. A finales del siglo XVI encontramos un pabellón de mujeres dividido en una sala de calenturas y otra de cirugía y un pabellón de hombres con las enfermerías llamadas de Santiago, San Cosme y San Damián, destinadas a calenturas, cirugía y bubas. Además había botica, rebotica, estancias para sacar el agua destilada, conservar la cañafístula (planta usada como laxante y para el tratamiento de múltiples afecciones renales, biliares, urinarias o respiratorias) o elaborar jarabes y conservas. En el muro norte se abrieron unas grandes ventanas con rejas de madera que daban al interior de la iglesia, desde donde los enfermos (en la planta alta) y los “familiares” y sirvientes de la casa (en la planta baja) podían seguir las celebraciones litúrgicas sin mezclarse con los vecinos de Cuenca que acudían al templo ⁽⁷⁾. La iglesia era de una nave con capilla mayor diferenciada, construida en cantería cubierta con artesonado de madera. Una reforma posterior limitó esta comunicación únicamente a una tribuna conectada con la enfermería de Santiago. Al parecer, dentro del hospital también se podía establecer cierta separación de espacios según la categoría social de los enfermos. La cada vez mayor complejidad del hospital multiplicó el número de estancias para el personal de servicio y afianzó las dependencias económicas, incluyendo una contaduría o archivo de papeles ⁽⁷⁾.

Los estudios que se refieren del valor arquitectónico y artístico del edificio se refieren principalmente a la fachada, obra de Francisco de Mora ⁽⁸⁻⁹⁾. La fachada (Figura 2) a ambos lados de la portada central tiene tres niveles (planta baja, un primer piso y un segundo piso). A ambos lados de la parte central hay tres filas de balcones. La abundancia de ventanas y balcones ilustran la importancia de la luz y la ventilación de los interiores.



Figura 2. Estado actual de la fachada principal del hospital con la iglesia (foto cortesía de Montserrat Pérez Pinar)

Otros elementos que han sido objeto de diferentes estudios son la fuente del patio principal⁽¹⁰⁾ y la estatua del apóstol Santiago de la Iglesia⁽¹¹⁾ realizada por el escultor conquense Miguel Gallego a principios del siglo XIX y desaparecida en la pasada guerra civil, y otros objetos de culto que se conservan en el interior del hospital y del templo⁽¹²⁾, aunque gran parte de ellos se perdieron también durante la guerra civil.

Funciones del hospital

La mayoría de los estudios se refieren fundamentalmente a la fundación del hospital y a su etapa medieval, a las relaciones con la orden que lo regentaba y con otras instituciones civiles y eclesiásticas de la época, así como a las rentas y patrimonio que el hospital tenía repartido por el territorio conquense.

La fundación de este hospital a cargo de la orden de Santiago no fue una excepción. La orden de Santiago llegó a contar con al menos dieciséis hospitales, siendo entre las órdenes de caballería hispánicas (Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa) la que mantuvo una mayor actividad hospitalaria⁽¹³⁾. La orden de Santiago repartió sus instalaciones hospitalarias en dos ámbitos: el primero de ellos fue por el camino de Santiago y el segundo en las zonas de frontera durante la reconquista. En estos hospitales de frontera fue donde las rentas y limosnas se dedicaban inicialmente a la redención de cautivos.

Una fuente de conflictos inicial de la orden tras la reconquista de Cuenca fueron las relaciones con el obispado de la ciudad⁽¹⁴⁻¹⁶⁾. Debido a inseguridades de frontera y problemas de delimitación de la nueva diócesis, el nombramiento de un obispo en Cuenca se retrasó unos años tras la conquista. Cuando el primer obispo fue por fin consagrado se

encontró con los problemas propios de la organización de una nueva diócesis, y además con una orden militar poderosa y bien asentada en su territorio. Las relaciones entre el obispado y la orden vivieron momentos de tensión. No obstante, la posición más débil era a menudo la del obispo debido entre otras causas a la sucesión de diferentes obispos en la sede ya que desde la de Cuenca los diferentes prelados eran promocionados hacia otras sedes de mayor prestigio, mientras que el prior en Uclés se mantenía con mayor continuidad en el tiempo.

Durante la Edad Media es probable que el hospital de Cuenca asumiera las funciones de otros hospitales medievales en los que la función sanitaria se confundía con el acogimiento y albergue de pobres. La orden de Santiago fundó otros dos hospitales en Moya y en Alarcón que acabaron integrándose en el de Cuenca con sus propiedades ⁽¹⁷⁾. El primero se integró en fecha temprana próxima a su fundación probablemente durante el siglo XIII o principios del XIV ⁽¹⁸⁾, pero el de Alarcón lo hizo en fecha más tardía entre 1480 y 1500. En el caso del hospital de Alarcón hay todavía noticias del hospital en libros de visitas de la Orden de Santiago de 1480, 1494 y 1498. No obstante, es posible que este hospital tuviera nula funcionalidad desde finales del siglo XIV aunque la orden velaba por el usufructo de sus bienes inmuebles ⁽¹⁹⁾.

Hacia el año 1600, la orden de Santiago celebra un capítulo presidido por el rey Felipe III, en el que se ordena la realización de unas nuevas constituciones para el Real Hospital que la orden tiene en la ciudad de Cuenca. Estas nuevas constituciones son leídas en el capítulo general de la orden del 17 de octubre de 1600. Fueron publicadas en un libro impreso fechado en 1775, junto a un Real despacho en el que se aprueba la visita que realiza D. Felipe Joseph Valero, caballero de la orden de Calatrava, el 4 de agosto de 1754 ⁽²⁰⁾. Se trata de un interesante documento en el que se detalla el personal que debía atender el hospital, la organización interna de los espacios, las tareas del personal así como la procedencia de los fondos necesarios para su mantenimiento. A partir de este documento podemos saber que en esa fecha de 1600 el hospital contaba con 60 camas distribuidas en 5 enfermerías, tres de las cuales eran para hombres y 2 para mujeres. Las de hombres estaban dedicadas a calenturas (20 camas), cirugía (10 camas) y bubas (8 camas). Las de mujeres estaban dedicadas a calenturas (14 camas) y a cirugía (8 camas). El personal del hospital estaba compuesto de 44 personas ⁽²⁰⁾. Entre el personal que realizaba funciones propiamente sanitarias figuran dos médicos y un cirujano. También se refiere la presencia de un boticario, y de cinco enfermeros y cinco enfermeras menores, además del capellán enfermero mayor. Por otra parte, podemos incluir también al barbero, ya que se describen como funciones del barbero “sangrar y echar ventosas, y ha de acudir a todas las visitas con los médicos y cirujanos”.

En la bibliografía publicada sobre el hospital, destaca un importante predominio de estudios dirigidos a los primeros años de andadura de la institución y a la época medieval. Los trabajos se centran en aspectos muy interesantes pero parciales de la misma, principalmente aspectos fundacionales, económicos y de relación con las instituciones eclesiásticas del obispado de Cuenca. Aunque es esperable que la institución funcionase como otros hospitales medievales ya estudiados, lo cierto es que no se encuentran referencias que hayan comprobado este funcionamiento en nuestro caso concreto. Por otra parte no se han encontrado trabajos que hayan estudiado la actividad real del hospital durante la Edad Moderna fuera de las constituciones redactadas en 1600. Es cierto que la ciudad de Cuenca presentó una decadencia durante el siglo XVI que se mantuvo probablemente durante toda la Edad Moderna. Los datos existentes apuntan a una disminución del número de habitantes de la ciudad a lo largo del siglo XVI ⁽²¹⁾. Posiblemente la decadencia de la industria textil muy arraigada en la ciudad tenga que ver con este fenómeno. Además según los mismos datos, entre las personas dedicadas profesionalmente a la “sanidad” en Cuenca a finales del siglo XVI (año 1587) sólo registra 4 médicos y 4 cirujanos ⁽²¹⁾, aunque es difícil decir si alguno de estos mismos médicos eran los que realizaban su actividad total o parcialmente en el Hospital de Santiago. Las destrucciones que sufrió esta institución en la Guerra de Sucesión y posteriormente en la Guerra de Independencia, afectaron seguramente a la actividad hospitalaria durante periodos de tiempo prolongados. En cualquier caso, tampoco hay trabajos que analicen la evolución

del tipo de enfermos que este hospital albergaba ni qué tipo de asistencia se les podía ofrecer. La relación con el municipio y con las autoridades eclesiásticas durante la Edad Moderna tampoco ha sido investigada. Por otra parte, sabemos que el hospital fue destruido a principios del siglo XIX en la guerra de la Independencia. Sería interesante conocer hasta qué punto influyeron en la reconstrucción del edificio las ideas ilustradas del siglo XVIII sobre manejo y prevención de enfermedades así como los cambios de mentalidad que sobre la práctica de la caridad y el control de la misma por parte de las autoridades civiles pudieron tener sobre la pobreza en la ciudad. Todo esto es difícil de comprender si ignoramos cómo evolucionó la sociedad conquesa y quiénes eran los pacientes que se beneficiaban de la asistencia del hospital. Desde el siglo XIX las Juntas Provinciales de Beneficencia se encargaban de organizar la asistencia a los pobres enfermos, pero desconocemos el impacto de esto sobre la actividad del hospital. Hacia finales del siglo XIX el hospital pasó a depender del Real Consejo de las órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, para lo que se constituyó en fundación que fue clasificada como de carácter benéfico-social por orden ministerial en 1912. En Julio de 1940 se realizó un contrato con la diputación de Cuenca mediante el cual las órdenes militares se comprometen a reservar 100 camas para enfermos pobres hasta que se construyera el Hospital Provincial⁽²⁰⁾. El hospital siguió funcionando como hospital hasta que en 1993 ante la dificultad para modernizar las instalaciones para seguir realizando esta función, el real consejo toma la decisión de convertirlo en residencia de carácter asistencial⁽²⁰⁾, que sigue siendo su función actual.

Referencias

1. Ferragud C. La introducción de los practicantes de la Medicina en los hospitales del reino de Valencia durante la baja edad Media. En: Huguet-Termes T, Verdés Pijuan P, Arrizabalaga J, Sanchez Martínez M (editores). *Ciudad y hospital en el occidente europeo. 1300-1700*. Lleida. Ed. Milenio. 2014.
2. Conejo da Pena A. "Lum, noblesa, ornament, laor, glòria e amplitud": los hospitales y la renovada imagen de la ciudad bajomedieval. En: Huguet-Termes T, Verdés Pijuan P, Arrizabalaga J, Sanchez Martínez M (editores). *Ciudad y hospital en el occidente europeo. 1300-1700*. Lleida. Ed. Milenio. 2014.
3. Rawcliffe C. ¿"Fuera del campamento"? Leprosías urbanas en la Inglaterra medieval". En: Huguet-Termes T, Verdés Pijuan P, Arrizabalaga J, Sanchez Martínez M (editores). *Ciudad y hospital en el occidente europeo. 1300-1700*. Lleida. Ed. Milenio. 2014.
4. Howard J [Noticia de los mejores hospitales y casas de apestados de Europa]. Citado en Friederich-Stegmann H. *La imagen de España en los libros de los viajeros alemanes del siglo XVIII*. Alicante. Publicaciones de la Universidad de Alicante. 2014. Págs. 126 y 226 (nota 544).
5. Ibañez Martínez PM. Conflictos bélicos y Patrimonio Artístico en la ciudad de Cuenca. En: Cabañas Bravo M (Coord.), López Yarto Elizalde A (Coord.), Rincón García W (Coord.). *Arte en tiempos de guerra*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Instituto de Historia. Biblioteca de Historia del Arte, 13. 2009.
6. 23403 RESOLUCIÓN de 25 de octubre de 1999, de la Dirección General de Patrimonio y Museos de la Consejería de Cultura, por la que se incoa expediente para declarar Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, el inmueble correspondiente al Hospital Santiago Apóstol, localizado en Cuenca. Boletín Oficial del Estado (BOE) núm. 292 Martes 7 diciembre 1999. 42264-6
7. Pérez Monzón O. El hospital de Santiago de Cuenca (1478-1603). *Anales de historia del arte*. 1993-1994 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a José María de Azcárate y Ristori); 4: 213-224
8. Barrio Moya JL. Francisco de Mora y la fachada del hospital de Santiago de Cuenca. *Archivo español de arte*. 1981;54 (nº 214): 190-197.

9. Cervera Vera L. La fachada del Real Hospital de Santiago en Cuenca, diseñada por Francisco de Mora. *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. 1995; 81: 53-84.
10. Rokinski Lázaro ML. Fuente del hospital de Santiago en Cuenca. *Archivo español de arte*. 1979; 52 (nº 208): 451-456
11. Gimeno JLM. Estatua del Apóstol Santiago del escultor conquense Miguel Gallego para la Iglesia del Hospital de Cuenca. *Alma América: in honorem Victorino Polo*, 2008.
12. López-Yarto Elizalde A. La plata del hospital de Santiago de Cuenca. *Archivo español de arte*. 1992; 65 (nº 259-260): 383-391
13. Madrid y Medina A. Los comienzos de la hospitalidad santiaguista: el Hospital de Ávila. Instituto de Estudios Manchegos (CECEL). *Espacio. Tiempo y Forma*, Serie III, Hª Medieval. 2004;17: 371-379.
14. Lomax DW. La Orden de Santiago y el obispado de Cuenca en la Edad Media. *Anuario de Estudios Medievales*. Periodicals Archive Online 1982; 12: 303-310.
15. Pérez Ramirez D. Documentación sobre la orden de Santiago en el archivo diocesano de Cuenca. *Memoria ecclesiae*, 1995, Nº 6: 271-278.
16. Pérez Ramirez D. *La orden de Santiago y el obispado de Cuenca*. Discurso de entrada a la Real Academia Conquense de Artes y Letras, leído el 29 de octubre de 1987. Cuenca. 2008.
17. Iradiel Murugarren P. Bases económicas del Hospital de Santiago en Cuenca: tendencias del desarrollo económico y estructura de la propiedad agraria. *Anuario de Estudios Medievales*. 1981; 11: 181-246
18. Sáez Fernandez T. El Hospital de Moya. Moya (Revista de la asociación de amigos de Moya). 1995; 1 (enero): 3-6.
19. García Moratalla PJ. La tierra de Alarcón en el señorío de Villena (siglos XIII-XV). Albacete. Instituto de estudios albacetenses "Don Juan Manuel". Excma. Diputación de Albacete. 2003.
20. Díez de Tejada Cevallos-Zúñiga. Las Constituciones del Real Hospital de Santiago de la ciudad de Cuenca. *Revista de las Órdenes Militares*. 2001; 1: 129-193
21. Díaz Medina A. Cuenca en 1587: estructura socio-profesional. *Studia Histórica. Historia Moderna*. 1983; 1: 29-64.